

## PUNTOS DE VISTA

# ADOLESCENCIA Y SALUD CAMINO HACIA LAS DROGAS

*Alba Inés Palomino U. \**

La adolescencia es una etapa más de la vida del ser humano; es un tiempo de cambio y adquisición de nuevos conocimientos; es el tránsito de la niñez a la juventud. Su debut se manifiesta por los estigmas biológicos puberales y sexuales, pero su culminación está relacionada con el desarrollo de criterios sociales y psicológicos, porque es en esta época, a través de experiencias, actitudes y ambientes circundantes personales, que se logra una formación integral adecuada o se transforma en un período de alto riesgo para la salud.

No es un problema en sí mismo; se convierte en conflicto de relaciones cuando los adolescentes comienzan a presentar una contracultura que enfrenta a los mayores y estos sienten que pierden su manejo y control educativo; la brecha generacional entre aquellos y los adultos se trata de explicar y fiscalizar, con gran facilidad, sólo desde el lado juvenil; pero ella presiona en doble vía y, sería más prudente juzgarla y comprenderla, desde su doble perspectiva, cuestionándose como afectan en el conflicto las actitudes y conductas de los padres-mayores y, al tratar de «crisis de la adolescencia», enfocarla no sólo en los menores, sino también en la relación con los adultos, más cuando transita alrededor afecto e interés, en ambas vías, en las situaciones cotidianas que vivencian adolescentes-mayores respecto a la problemática en escena.

Los vacíos afectivos, el aislamiento, el escaso diálogo en familia en este momento mutante, hace a los jovencitos(as) 'víctimas' ante la exuberante tecnología actual, la exagerada publicidad de los 'mass-media' que los manipula, generando poca experiencia y soporte social de formación normativa y los enfrenta con sus roles de individualización, intimidad, firmeza de identidad y responsabilidad; todo lo cual, se traduce en estrés, ansiedad, temor de fallar o de rechazo; el aprendizaje social y la presión de grupo los proyecta a modos de disminuir esos sentimientos no placenteros; siendo fácil, así, cultivar la adicción a drogas psicoactivas, prácticas sexuales no convenientes, aventuras juveniles de riesgo, etc., con lo cual, el 'remedio' se convierte en problema. Estos eventos los 'sumerge' en sensaciones extrañas y los contamina lesivamente en forma progresiva y peligrosa.

Perciben y se quejan a veces de sus dificultades que surgen por la desatención e indiferencia de los mayores, el poco valor que dan a sus angustias y anhelos, factores que proyectan fuera del hogar, buscando comprensión y ayuda entre amigos y extraños, quienes, no siempre, resultan ser su mejor refugio y protección.

Al tiempo, la situación de padres y mayores no es menos crítica; su ausencia hogareña por razones laborales, sociales, etc., su autoridad y disciplina menguadas por la crianza

\* Médico Ginecoobstetra

facilista y sin límites dada a los menores, tratando, en vano, de simplificar sus ansiedades e inquietudes; la comunicación alterada con ellos los desorienta más y precipita al exterior, deseando vivirlo todo al instante; no quieren esperar a satisfacer su necesidad y curiosidad del mundo que los atrae con fuerza.

El solo control estricto y una actitud cerrada de los adultos no es la vía prudente a seguir; dialogar con ellos, se perfila razonable, inquiriendo respuestas, brindando horizontes y pautas de comportamiento, reforzando valores, propiciando decisiones con criterio con el fin de ser bien comprendidas; analizando, sin prejuicios, temáticas sobre sexualidad, drogadicción, amistad, responsabilidad, deberes, respeto, etc., pero marcando límites y valores críticos que los oriente a actitudes y toma de decisiones acertadas para prevenir complicaciones personales y no arriesgar la estabilidad e integridad sociofamiliar.

Los adolescentes, naturalmente curiosos desde la infancia, por la rigidez y prohibición de sus padres se ven expuestos desde sus hogares, reuniones, fiestas, etc., a licores y nicotina, que son probados a escondidas, dejándoles la experiencia de la embriaguez inicial. Su ocasional repetición creará el hábito; luego es fácil continuar su consumo en otros sitios donde su provisión no tiene límite y con atractivo mayor.

El hogar es el primer ambiente y escuela que los niños vivencian; donde se aprende lo bueno y malo de los adultos; su medio ambiente sano o malsano se proyecta en ellos, constantes exploradores del universo. Si allí se muestran vicios y hábitos erróneos el aprendizaje infantil será fácil.

La responsabilidad de padres y mayores, acerca de las costumbres hogareñas, el diálogo activo y claro familiar, además de los valores transmitidos a los hijos y menores son fundamentales para generar vínculos y acciones preventivas hacia el consumo de drogas y otros eventos nocivos que alteren el orden y la tranquilidad sociofamiliar.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Primary Care. Adolescent Medicine, March, 1997
2. Cómo planear mi vida. Asociación demográfica Costarricense. The center for Population options. 1990. Asociación Salud con Prevención. Sociedad Colombiana de sexología.
3. Salud. Coomeva No. 25. 1998